

ley natural, sólo por citar algunos ejemplos.

*Victor Hugo Méndez Aguirre*  
*Centro de Estudios Clásicos,*  
*Instituto de Investigaciones*  
*Filológicas. UNAM*

**Francesco GHEDINI:** *Il Platone di Nietzsche. Genesi e motivi di un simbolo controverso (1864-1879)*, Napoli: Edizioni Scientifiche Italiane 1999, 416 pp.

De Francesco Ghedini analista del pensamiento nietzscheano conocíamos ya el ensayo sobre las interpretaciones del ateísmo en Nietzsche. Con *Il Platone di Nietzsche*, publicado recientemente en las Edizioni Scientifiche Italiane, el autor intenta dar —y lo consigue— un salto de calidad. En efecto, si celebrar los aniversarios puede tener algún sentido, éste tendría que ser el de abandonar, o por lo menos, renovar los parámetros interpretativos gastados, el buscar nuevas vidas, excavar en temas y problemas pocos profundizados. *Il Platone di Nietzsche*, que se publica con ocasión de los cien años de la muerte del filósofo sajón, honra dignamente dicho aniversario.

No tiene que hacernos caer en error, por lo tanto, la excesiva prudencia del autor, que ya en la introducción califica el volumen como “amplia preparación de minoración, en el que se encuentran recogidas muchas informaciones, se comparan muchas evaluaciones (sin dejar de indagar, con una lectura secundaria, también sobre opiniones menos recientes y escritos difícilmente disponibles), se alcanzan quizás algunos resultados primarios”. En realidad nos encontramos ante una síntesis que constituirá una piedra de parangón para quien quiera afrontar después el tema de la relación entre Nietzsche y el filósofo antiguo más conocido y estudiado por él; y ello a pesar de que la obra, deteniéndose en los años 64-79, no abarca todo el arco de la producción filosófica nietzscheana.

Si es cierto que la relación de Nietzsche con la filosofía antigua cuenta con una literatura secundaria de medio millar de títulos (y que por lo tanto resulta arriesgado calificar como poco profundizado este ámbito de su pensamiento), es difícil de contestar la afirmación de Ghedini de que sólo raramente en el pasado los intérpretes, al hablar de Nietzsche y de Platón, han sabi-

do salir de los tópicos, el más frecuente de ellos se refiere al "inventor del antiplatonismo contemporáneo". Igualmente extraño así mismo, el que las opiniones de los estudiosos se extiendan más allá de un par de obras del período juvenil y de algunos conocidísimos pasos de los años 80, descuidando así los textos de las lecciones académicas y algunos escritos del período de Basilea.

Por lo tanto, es apreciable la minuciosidad de Ghedini, que en las más de cuatrocientas páginas de su ensayo recorre puntualmente las etapas de la presencia de Platón en la vida de Nietzsche, de las primeras lecciones y lecturas del liceo de Pforta, a la experiencia universitaria, a las influencias de Schopenhauer y Lange, a los escritos de Basilea. Pero lo que convence sobre todo es la síntesis. Ghedini se cimienta con las interpretaciones corrientes, pero a la imagen del antiplatónico militante, por demás avalorada por el mismo Nietzsche, prefiere evidenciar una relación dialéctica y contrastada, que no subdivide drásticamente en "fases" la vida y la obra del filósofo, sino que prefiere mostrar la continuidad de la presencia platónica. Una presencia enucleada en

imágenes bien precisas, que sin embargo no siempre se hallan bien fundidas, sino que incluso están en recíproca tensión: un Platón que es modelo, interlocutor, antagonista de Nietzsche, un Platón multilateral y complejo, casi esfingeo.

El autor saca a la luz las distintas facetas de esta multilateralidad: el Platón sobreabundante de energías, el Platón pasional y artístico, el dialéctico, el gran educador, el místico, el teórico de la ética y de la política, el hombre dominado por una fe absoluta y casi religiosa en sí mismo, marcado por un irrefrenable impulso agónico. Si la comprensión de matices es evidente sobre todo durante los años de Basilea, también en los últimos años Ochenta, cuando la crítica se hace cada vez más áspera, todas estas imágenes permanecen casi inconscientemente, "a veces —nota Ghedini— se unen hasta difuminarse la una en la otra, otras se van sobreponiendo como distintas máscaras o se encuentran en recíproca oposición". Tanto más que Platón a lo largo de los años sigue siendo "un inmenso depósito de materiales de los que sacar puntos de partida, impulsos, expresiones lingüísticas y sugerencias de pensamiento, a

utilizar con libertad, fuera de toda implicación metafísica”.

Interpretación pues, bajo el signo del pluralismo, la de Ghedini, estudioso del que se aprecian sobre todo el respeto y —querríamos añadir— el pudor hacia un filósofo de los más atormentados y desgarrado por la crítica. La interpretación nunca prevalece sobre la observación, el relieve crítico no predomina sobre el análisis de los textos, la detección de analogías y contradicciones no lleva a la búsqueda forzosa de un común denominador. Un ensayo que es, como el de Bremer y algunos otros, un punto de referencia. Nos auguramos que en breve tiempo se pueda disponer de una traducción alemana y/o inglesa que permita una difusión adecuada.

*Eugenio Andreatta*

**Antonio MALO: *Antropologia dell'affettività*, Roma: Armando Editore 1999, 304 pp.**

Tanto el título como la introducción, hacen pensar que estamos ante una obra que afronta el estudio de la afectividad a nivel filosófico, no de psicología científica; y que desde esta perspectiva, dará una explicación de

esta dimensión esencial y fascinante de la vida humana, tan necesitada de un estudio profundo y ordenado, sin simplificaciones ni esquematismos.

La primera suposición se cumple; la segunda sólo en parte. Aunque las aportaciones al estudio de la afectividad son notables, falta un tratamiento unitario, una clara visión de conjunto. Más que de un ensayo —aunque esto se anuncia en la Introducción— se trata de una sucesión de estudios en torno a la temática de la afectividad, pero no relacionados entre sí internamente de una manera orgánica. No todos son de igual valor, ni alcanzan el mismo nivel: unos son trabajos maduros; otros apuntan ideas de interés, pero que necesitan una mayor elaboración. Tampoco se ofrece un panorama unitario de lo que es la afectividad, sino que más bien se da por supuesto.

Quizá el capítulo más conseguido es el tercero, mucho más rico de contenido de lo que sugiere su título. Primero porque incluye un punto dedicado a la teoría platónica de la afectividad y otro sobre los planteamientos aristotélicos, trabajados con seriedad y rigor. Segundo porque no se refiere sólo a la noción de apetito, sino a una gran va-

Copyright of *Tópicos. Revista de Filosofía* is the property of Universidad Panamericana and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.